



► Los trabajos, aún en desarrollo, buscan asegurar la estabilidad de la estructura y recuperar seguridad y operatividad, incluyendo reemplazo de vigas y reparaciones profundas.

Puente Lo Saldes mantiene restricción de uso a la espera de licitación que busca recuperar las seis pistas

Luego de presentar graves fallas y la fisura de una viga, la estructura que recorre Vitacura, Las Condes y Providencia ha sido sometida a importantes reparaciones que hoy la mantienen con dos de sus seis vías inactivas por el límite de tonelaje simultáneo que puede soportar de forma segura.

Carlos Montes

Aunque no muchas personas lo saben, la actual Avenida Kennedy originalmente se llamaba Lo Saldes, debido al nombre del fundo donde fue construida. El nombre se modificó a fines de los años 60, tras la modernización de la mencionada arteria. Y pese a que la avenida perdió su nombre original, en 1971 fue puesto en servicio el puente Lo Saldes, el que en el último tiempo ha estado sometido a una serie de arreglos.

Esto se ha debido a graves fallas estructurales y una fisura en una viga de acero detectadas en febrero de 2025. Los trabajos, aún en desarrollo, buscan asegurar la estabilidad de la estructura y recuperar la seguridad y operatividad, incluyendo el reemplazo de vigas y reparaciones profundas.

Desde el Ministerio de Transportes (MTT) señalan que durante 2025 se ejecutó y finalizó el proyecto de Reparación Provisional del puente Lo Saldes, intervención que contempló la instalación de una nueva viga de acero de tres toneladas y siete metros de largo.

“Gracias a estas obras, desde agosto de 2025 el puente opera con cuatro de sus seis

pistas habilitadas, con dos pistas por sentido, funcionando con normalidad, incluso en períodos de alto tránsito”, añaden desde el MTT.

Para la habilitación total está en carpeta un proyecto de recambio de la superestructura del puente, proceso de licitación que se encuentra actualmente en curso para contratar a la empresa que ejecutará las obras, el cual se estima finalizará en mayo del presente año, ya bajo la responsabilidad del gobierno de José Antonio Kast a través del ministro de Obras Públicas, Martín Arrau.

“La futura superestructura permitirá recuperar las seis pistas originales del puente una vez finalizadas las obras definitivas, cuya iniciativa considera pasar de cuatro a ocho vigas, lo que mejorará significativamente las condiciones estructurales del viaducto, restableciendo su capacidad completa de circulación y asegurando una vida útil adicional de aproximadamente 40 años”, afirma la autoridad, que también señala que “una vez adjudicada la obra, la empresa entregará la calendarización con los plazos de ejecución”.

José Ignacio Torres, director de la Escuela de Construcción de la Universidad de las Américas, señala que para la capital, el

puente Lo Saldes representa un punto de inflexión en la movilidad del sector oriente.

“Su valor reside en conectividad de alta demanda: es el vínculo vital entre las comunas de Vitacura, Las Condes y Providencia. Conecta flujos provenientes de Av. Kennedy y Costanera Norte hacia el túnel San Cristóbal y Los Conquistadores”, indica, sumando a que también es fundamental en capacidad vial: “Tras el reemplazo de la antigua rotonda Pérez Zujovic, esta estructura pasó a formar parte de un sistema que busca segregar flujos expresos de los locales para reducir la congestión en una de las zonas con mayor parque automotriz de Chile”.

Además, destaca que es un aporte en materia de resiliencia urbana, “ya que al ser una obra de 1971, su mantenimiento y reparación son críticos para evitar el colapso logístico del sector oriente. Su salida de servicio, aunque sea temporal, genera un impacto inmediato en los tiempos de viaje de miles de usuarios”.

Un peso máximo

El inicio del proceso definitivo de reparación fue posible tras la aprobación del Plan de Manejo de Cauce por parte de la

Dirección de Obras Hidráulicas (DOH), autorización otorgada durante febrero y que constituye un requisito indispensable para dar inicio a la ejecución del proyecto definitivo.

“El puente Lo Saldes fue reparado durante el mes de agosto pasado luego de haber sufrido una fractura en una de sus vigas (ya se había producido otra en 2018)”, indican desde el MTT, donde añaden que “desde esa fecha, la estructura está operando con cuatro de sus seis pistas, dos por sentido, ya que luego de una evaluación del departamento de puentes del MOP se determinó la limitación de un peso máximo de 25 toneladas para transitar por el viaducto y el uso de solo cuatro pistas”.

Considerando el historial del puente, Torres explica que estructuralmente “una falla no siempre significa un derrumbe catastrófico; puede ser una falla de servicio (cuando ya no puede operar con seguridad)”.

“Las razones técnicas incluyen fatiga de materiales y obsolescencia, impactos externos (daños por impactos de camiones con exceso de altura que golpean las vigas inferiores), corrosión y mantenimiento, y eventos extremos como terremotos”, cierra Torres. ●